

DEL MINISTERIO DE



ATRÁVÉS de la BIBLIA

La hermosura de Jesús

Dr. J. Vernon McGee

DEL MINISTERIO DE



A TRAVÉS de la BIBLIA

La hermosura de Jesús

Dr. J. Vernon McGee

©2023 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Segunda Edición

ISBN 978-1-944067-23-6

Impreso en los Estados Unidos

Printed in the United States

Al menos que se indique lo contrario, el texto Bíblico ha sido tomado de la versión
Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;

© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society,
y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este librito está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988),
autor del estudio bíblico A Través de la Biblia.

Radio Trans Mundial

PO Box 8700

Cary, NC 27512-8700

Tel: 1.800.880.5339

www.atravesdelabiblia.org

atb@transmundial.org

Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio

Descubre los audiolibros de A Través de la Biblia
en www.transmundial.org/audiolibros

LA HERMOSURA DE JESÚS

Aunque el libro de Levítico puede parecer un rancio registro de ritos vacíos y ceremonias insignificantes, permítame decirle que, ¡Cristo está en Levítico!

Él está, creo yo, en cada página de la Escritura. Es por nuestra ceguera que no siempre podemos verlo. El Señor Jesucristo mismo dijo, “de mí escribió (Moisés)”. Y luego después de Su resurrección, allá en el camino a Emaús, llevó a Sus discípulos a través de las profecías. “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de Él decían” (Lucas 24:27).

Probablemente el libro de Job es el más antiguo de la Biblia, del cual procede el grito del alma de la humanidad, “¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios!” Y entonces la respuesta viene a través de los siglos cuando Felipe, el hombre quieto, va al comediante Natanael, y le dice, “Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret” (Juan 1:45). Moisés escribió de Él, y aquí lo encontramos a Él en el libro de Levítico.

En realidad, nosotros tenemos solamente cuatro Evangelios en el Nuevo Testamento, pero cinco “Evangelios” en el libro de Levítico. Hay cinco ofrendas en el libro de Levítico, y cada una de ellas habla de Cristo y lo sitúa en una forma que no

encontramos en ninguna otra parte de la Biblia.

Estas cinco ofrendas se dividen en lo que se conoce como ofrendas de olor grato y ofrendas de olor no grato (o amargas). Las primeras tres son ofrendas de olor grato, y hablan de la persona de Cristo—quién es Él. Las últimas dos (de olor no grato) son ofrendas que hablan de la obra de Cristo, lo que Él hizo por nosotros en la cruz cuando llevó los pecados del mundo. La ofrenda encendida, la ofrenda de vianda y la ofrenda de paz son todas ofrendas de olor grato. Luego las dos ofrendas de olor no grato son la ofrenda por yerro y la ofrenda por el pecado.

Ahora permítame enfatizar la segunda de las ofrendas de olor fragante, la ofrenda de *vianda*. En la versión inglesa del Rey Jaime *vianda* es traducido *carne*, pero cuando leemos cuidadosamente, observamos que absolutamente no hay carne (como nosotros entendemos la palabra). Si usted tiene una Biblia con buenas notas, observará que ofrenda de carne es mejor traducido ofrenda de *vianda*. Y cuando usted lee el segundo capítulo de Levítico, en realidad parece un libro de recetas de cocina. Ésta es una receta para pan, pan puro, pan sin levadura – no muy sabroso, no como los bísquets sureños. Es más, esta clase de pan no apela en lo absoluto al paladar natural, pero representa a Cristo de una manera admirable.

La ofrenda de vianda habla de la perfecta humanidad de Jesús. Espero que haya hecho eso muy claro. No se refiere a Su perfección como Dios, porque esta ofrenda no establece Su deidad, sino Su humanidad, Su perfecta humanidad, y el hecho que Él fue perfectamente humano. El *hombre* Jesucristo está aquí. Nosotros vamos a verlo probablemente en una nueva manera, no como Deidad ahora (lo cual encontramos en otras ofrendas), pero vemos en esta ofrenda lo que Dios tenía en mente para la humanidad.

La meta de Dios para el hombre fue cumplida en Jesús. Ésa es la razón por la cual Él es llamado el “postrer Adán”—el primer

A close-up photograph of a newborn baby wrapped in a white, textured towel. The baby's face is partially visible, with eyes closed and a peaceful expression. The baby's hands are clasped near its mouth. The lighting is soft and natural, highlighting the baby's skin and the texture of the towel.

Adán engendró
un hijo a su
semejanza.

Génesis 5:3

Adán falló miserablemente. El Señor Jesús es también llamado el “segundo hombre,” no el último hombre. Como usted puede ver, Dios lo envió al mundo para venir a ser un hombre, y Él es el segundo hombre, porque de Adán se dice, “Adán engendró un hijo a su semejanza.” Pobre Adán, él era un pecador; y desde entonces, los descendientes de Adán han sido pecadores. Todos nosotros somos Adanes. No importa cuál es su nombre ahora, antes fue Adán, y en algún momento fue cambiado.

Se dice que los McGees en Escocia tomaron ese nombre para disfrazar su identidad. Ésa es la manera como la mayoría de nosotros recibimos nuestros nombres, pero en el principio fue Adán. Aunque ha habido muchos de ellos, hasta hoy sólo ha existido el segundo hombre. Pero Dios tiene en mente un tercero y un cuarto y un quinto—es más, existirán millones de ellos, millones de ellos redimidos. Adán y su familia fallaron miserablemente. Pero Cristo es el postrer Adán porque, mis amados, después de Cristo, Dios no tiene otro arreglo para mejorar la familia humana. Ese fue Su esfuerzo final. Si usted pierde a Cristo, Dios no tiene medidas de emergencia preparadas para usted. Cristo es el postrer Adán, pero Él es el segundo hombre. Dios tiene en mente un gran mejoramiento para la raza humana. Y esta ofrenda de la vianda ejemplifica al hombre perfecto.

Usted puede pensar que yo soy un pesimista cuando digo que el hombre es el fracaso más colosal. Pero, ¿ha considerado usted esto? El hombre es la criatura más desviada de todas las criaturas que Dios tiene. La Escritura dice: “Todos se desviaron” (Romanos 3:12), y eso significa que ellos son arruinados. *Todos*, no solamente algunos, pero toda la humanidad es una ruina. Cuando usted ve la escena de un tren accidentado, carros descarrilados, tirados, doblados, deshechos, usted piensa: *¡Qué trágico! Fue hecho para correr en esos rieles. Estaría en su lugar de destino en la mañana, pero no llegó allá.* Eso es el hombre. Dios creó al hombre y lo puso sobre los rieles. Pero el hombre se ha desviado del camino. El hombre está arruinado.

Dios tiene más que decir acerca del hombre: “Todos pecaron... todos están destituidos” (Romanos 3:23). “No hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10). Todos están “muertos en delitos y pecados” (Efesios 2:1). Y observe esto, “y no conocieron camino de paz” (Romanos 3:17). Eso es el hombre.

A mí rara vez me interesan los reportes, pero aquí hay uno interesante. Es el Reporte de Rockefeller, publicado por uno de los fondos más grandes de América en la actualidad. Ningún gasto se escatimó; expertos en cada campo fueron empleados para producir el reporte. Éstos son algunos de los resultados:

El mundo está viviendo a través de un período de trastornos rápidos y de grandes consecuencias. Normas e instituciones que han permanecido inalterables por siglos se están desmoronando. Millones que asimismo mantuvieron su lugar en la vida están clamando por una nueva y más digna existencia. Europa occidental, la fuente de nuestra civilización, ha perdido su posición de prominencia en los asuntos mundiales. A través de la gran masa continental de Eurasia y en el continente de África nuevas naciones se están levantando en el lugar de imperios coloniales. La humanidad está anhelando realizar sus aspiraciones en paz.

Bueno, ¿por qué el hombre no tiene paz si tanto la desea? Observe—

Pero enfrenta dos sombrías amenazas: el afán comunista de alcanzar dominación mundial buscando explotar toda insatisfacción y magnificar todas las tensiones.

Ésa es una. Observe la segunda—

Y las nuevas armas tecnológicas capaces de borrar la civilización.

El camino de paz dice este reporte, el hombre no lo conoce.

Aunque muy en lo profundo de su corazón el hombre anhela tener paz, él no puede obtenerla. Y la Palabra de Dios lo ha venido diciendo todo el tiempo. Con ferviente energía el hombre está tratando de perfeccionar instrumentos diabólicos de aterradora destrucción. ¿Por qué? Porque la humanidad es el más colosal fracaso en el universo de Dios.

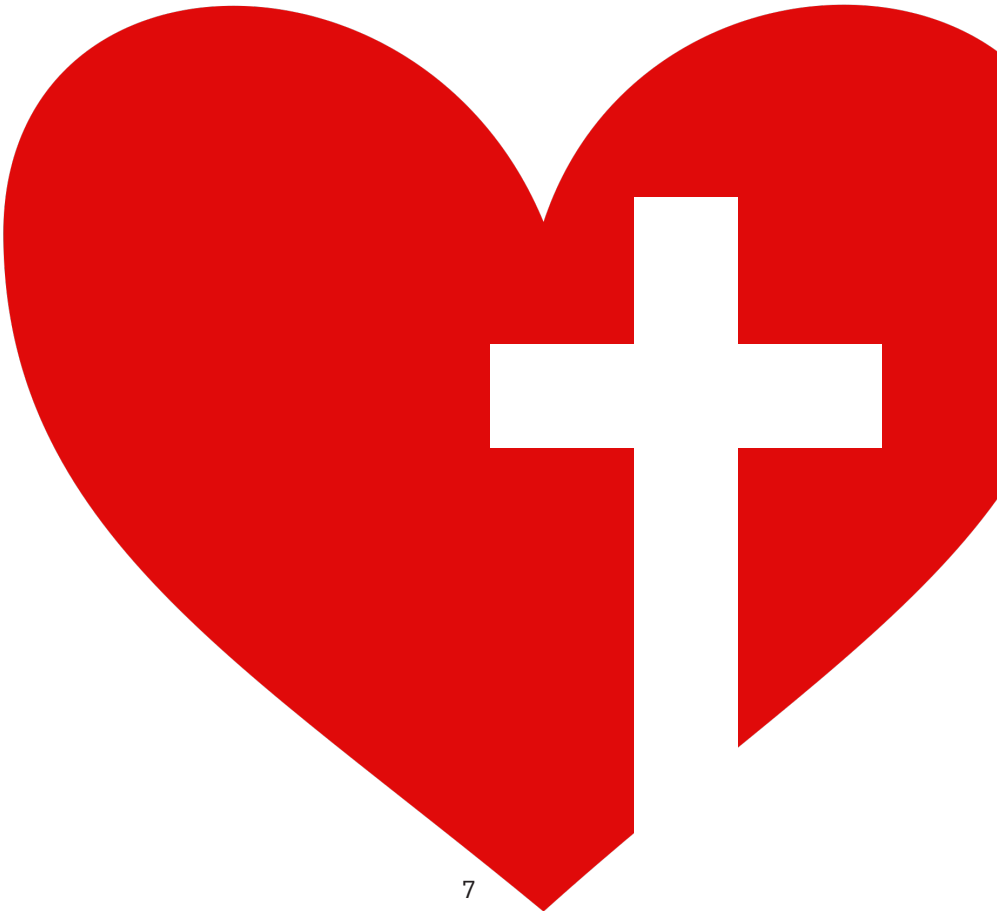
Pero no se desaliente, no se desanime. Mire hoy a Jesús y tome esperanza. Su persona y vida aquí entre los hombres es una revelación de la meta de Dios para la humanidad.

Mirémoslo a Él ahora, no como Dios, sino como hombre—la belleza de Cristo, Su atractiva personalidad, la realeza de Sus modales, la gloria de Su masculinidad, la hermosura de Jesús. Su venida fue una doxología; Su presencia una bendición, en Su partida bendijo. Véalo ahora en tanto que Él es presentado en esta ofrenda de la vianda.

Existen dos aspectos importantes de esta ofrenda: ingredientes que fueron incluidos e ingredientes que fueron excluidos. Hubo ciertos ingredientes en esta ofrenda que fueron requeridos—tenían que estar ahí. Hubo otros ingredientes prohibidos y nunca podían estar ahí.

**“No se desaliente,
no se desanime. Mire
hoy a Jesús y tome
esperanza.”**

— Dr. J. Vernon McGee



INGREDIENTES INCLUIDOS

Primero que todo, miremos qué había en la ofrenda.

Cuando alguna persona ofreciere oblación a Jehová, su ofrenda será flor de harina, sobre la cual echará aceite, y pondrá sobre ella incienso. (Levítico 2:1)

FLOR DE HARINA

El primer ingrediente es flor de harina, y eso ilustra la perfecta humanidad de Cristo como probablemente ninguna otra cosa lo hace. El grano en los días de Moisés fue molido a mano, y con frecuencia era muy rústico y disparejo si el que lo molía era descuidado y estaba apresurado. La harina para la ofrenda de vianda tiene que ser de un molido especial. Tiene que ser molido muy fino. Verá usted, el pecado ha hecho a toda la raza aterronada. Usted y yo somos aterronados—una parte de nuestra personalidad está sobre desarrollada a costas de otras áreas. La psicología ha aparecido con una expresión que está diciendo en términos técnicos lo que Dios está diciendo en términos simples a la raza humana entera. En la actualidad escuchamos mucho acerca de una personalidad bien integrada. Sin embargo, nosotros nunca miramos a esos tipos. Esa es una especie que la raza humana no produce. Pero aquí hay Uno que es perfecto en pensamiento, perfecto en palabra y perfecto en obra. La verdad de todo es que, Él es el único hombre perfecto que jamás estuvo sobre esta tierra. El Señor Jesucristo es el único hombre perfecto.

Un discursante estaba una vez hablando acerca de las

imperfecciones del hombre. Él quería reforzar su punto, así que preguntó retóricamente por alguien en su audiencia que hubiera visto alguna vez a un hombre perfecto, que levantara la mano. Ninguna mano se alzó. Animado por ello, él hizo la pregunta una segunda vez:

“¿Alguien ha visto alguna vez a un hombre perfecto?”

Todavía ninguna mano se levantó. Después que él hubo preguntado una tercera vez, allá atrás en la última fila un chaparro y tímido individuo levantó la mano. Sorprendido, el conferencista preguntó:

“¿Ha visto usted a un hombre perfecto?”

“Yo exactamente no lo he visto, pero he oído acerca de él,” respondió el chaparro.

“¿Pero, quién es él?”

“Él es el primer esposo de mi esposa.”

¡No hay duda que él había oído mucho acerca de él! Pero, si lo hubiera conocido, yo creo que él se habría percatado que aquel tampoco era perfecto.

El único hombre perfecto que jamás vivió en esta tierra es el Señor Jesucristo. Y Jesucristo fue normal, la única persona normal que jamás caminó sobre esta tierra. Mire usted, hoy han arribado a lo que se ha dado en llamar una normalidad, trazando una línea donde está la mayoría, y a eso le llaman normal. Pero, ¿quién les dijo que eso es normal? Si usted es diferente, usted es considerado anormal. Y esa es la razón por la cual ambos Pedro y Pablo le dijeron a los cristianos, “vosotros sois linaje escogido”—diferente de aquellos que están en el mundo. Pero en la actualidad la gente tiene miedo de ser diferente. Esto es especialmente cierto entre los que disienten los cuales se enorgullecen en ser “diferentes”. Si

usted les da una segunda mirada, verá que todos ellos se visten igual, actúan igual, hablan igual, piensan igual. Nadie se atreve a ser diferente entre esta multitud considerada normal. Pero cuando nuestro Señor Jesucristo estuvo en esta tierra, ellos le dijeron, “demonio tienes”. ¿Sabe usted porqué ellos dijeron eso? Porque Él fue diferente. Aun esos que fueron sus amados vinieron a Él para llevárselo, diciendo, “está fuera de sí.” ¿Por qué? Porque Él no era como ellos eran. Él era diferente, mis amados hermanos. ¡Oh, la suavidad y el equilibrio de Su persona! Yo no sé por qué más personas no son atraídas a Él. Él fue parejo, Él fue equilibrado, Él fue normal.

Mentalmente, físicamente, emocionalmente, volitivamente hubo *equilibrio*. Ninguno de nosotros tiene esos elementos equilibradamente. Nosotros no tenemos hoy suavidad—somos rústicos. Un atributo está más acentuado y fuera de proporción sobre otros atributos. Jesús no fue un genio religioso, aunque a la edad de doce años, cuando Él estuvo allá en el templo, “oyéndoles y preguntándoles,” los líderes religiosos se maravillaron de Él. Si Él hubiera continuado así, yo podría estar de acuerdo con usted que Él era un genio religioso, pero Él regresó a Nazaret al taller del carpintero y vino a ser carpintero. Él no estaba fuera de proporción.

Observe lo que Él era físicamente. Él pudo ir al templo y sacar a los cambistas—y esa multitud salió porque le tenían miedo. Él era *hombre*, un hombre físicamente fuerte. Pero este mismo tiernamente tomó a los niños en Sus brazos. Él era equilibrado.

Mire lo que Él fue mentalmente. Ellos se maravillaron de Sus enseñanzas, dijeron, “¿Cómo sabe este estas cosas sin haber estudiado?” Sin embargo, Él nunca apeló a Su mente. Usted no encontrará en ninguna parte de los Evangelios que el Señor Jesús dijo, “Lo he pensado y este es el mejor curso de acción.” Su mente nunca fue el criterio. Él no apeló a Su mentalidad como la base de cualquier juicio.

Emocionalmente Él estaba equilibrado—y Él tenía emoción.

Allá en la tumba de Su amigo Lázaro, Él lloró. Pero, le digo que cuando aquel tipo Simón Pedro se puso emocional y dijo, “Mi vida pondré por ti” (Nosotros diríamos, “Yo quiero ponerlo todo en el altar de Jesús”), el Señor Jesucristo no se dejó llevar por esa clase de emoción barata. Él dijo, “Simón Pedro, tú eres sincero pero tú no te conoces a ti mismo. Tú me negarás esta noche.” Jesús nunca fue desviado o guiado por Sus emociones. Él podía llenarse de ira, ira contra el mal. Cuando los escribas y fariseos vinieron a Él, Él los llamó *hipócritas*. Pero cuando una mujer, sorprendida en adulterio, le fue traída, Él la perdonó. Él fue firme pero tierno; Él fue fuerte pero no brutal; Él fue amable pero no débil. Él fue benevolente al decir a Sus discípulos, “Dadles vosotros de comer”, pero también Él fue económico porque dijo, “Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada.”

Él no fue motivado por Su vida volitiva. Aunque se dijo de Él que afirmó Su rostro para ir a Jerusalén, si Su voluntad estaba fijada, fue porque Él estaba respondiendo a la voluntad de Su Padre.

Él dijo, “No sea como yo quiero, sino como tú.” Su naturaleza volitiva no fue la guía para Sus acciones.

Él fue parejo; todos nosotros somos disparejos. ¡Oh, la suavidad y la ecuanimidad de la persona de Jesús!

Con cuánta humildad Él se postró ante el Padre allá en el Huerto de Getsemaní, pero con qué dignidad Él se paró cuando llegaron a arrestarlo. Él estaba en perfecto equilibrio.

Si en este momento usted está desanimado con usted mismo y desanimado con otros, mire a Jesús. Él fue una persona perfecta. No ha habido nadie como Él, *nadie* como Él.

A C E I T E

Luego observe el segundo ingrediente que acompañaba la ofrenda de la vianda. Era *aceite*—“*sobre la cual echará aceite.*” Aceite se refiere al aceite de olivo, y habla del Espíritu Santo. La harina debía ser mezclada con aceite, y se debía derramar aceite sobre ella. La ofrenda era *empapada* con aceite, y la prominencia del Espíritu Santo en la vida humana de Jesús es muy notoria: Él era nacido del Espíritu; bautizado por el Espíritu; guiado por el Espíritu; Él enseñó, hizo milagros y se ofreció a Sí Mismo en el poder del Espíritu. Si el Señor Jesús en Su perfecta humanidad necesitaba al Espíritu Santo, ciertamente usted y yo lo necesitamos en grado mayor. Permítame decirle que la expresión de la vida semejante a la de Cristo nunca puede ser expresada en la carne; sólo se logra cuando el Espíritu de Dios se mueve a través de nosotros al entregarnos a Él.

I N C I E N S O

Ahora observe el tercer ingrediente—“*y pondrá sobre ella incienso.*” El incienso fue hecho de una fórmula secreta, usando probablemente una goma resinosa tomada de un árbol. Solamente podía exhalar su fragancia bajo presión y fuego. Esto es un bello cuadro de nuestro Señor quien manifiesta la fragancia de Su vida bajo el fuego de la tensión, las presiones, y la persecución. Él nunca es más precioso que allá en la cruz. Su vida ha dado una fragancia que ha llenado este mundo, a tal grado que aun los enemigos de Jesús tienen que permanecer allá en la presencia de la cruz, y aunque ellos rechazan todo valor redentor que hay en ella, ellos tienen que decir, “Él fue hermoso en Su muerte como fue hermoso en Su vida.” La fragancia de Su persona.



**“Nuestra lengua debe
revelar el hecho de que
somos de Cristo.”**

— Dr. J. Vernon McGee

S A L

El ingrediente final incluido en la ofrenda de vianda fue sal.

Y sazonarás con sal toda ofrenda que presentes...
(Levítico 2:13)

La sal era requerida. Ordinariamente la sal es un preservativo, pero yo creo que aquí tiene otro valor, y es lo que Pablo expresó a los cristianos de Colosas, “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal.” (Colosenses 4:6). Algunas personas han leído mal eso y piensan que ellos deben tener conversaciones “saladitas”. Desafortunadamente muchos cristianos son muy saladitos cuando usted los escucha. Pero Pablo hablaba de algo enteramente diferente cuando usó la expresión, “sazonada con sal” ;Caramba! La conversación de un creyente lo debe traicionar. Tal como la lengua de Pedro lo traicionó, nuestra lengua debe revelar el hecho de que somos de Cristo.

Una joven china, quien viajó a Estados Unidos para hacer estudios universitarios, estaba una tarde en compañía de un grupo de señoritas mientras ellas hablaban de este asunto de la sal—que somos la sal de la tierra. Ella contribuyó con esto, “Una de las características de la sal es que le produce sed a uno.” ¿Ha hecho usted a alguien tener sed de Dios? Usted es la sal de la tierra. Uno de los complementos más amables que he oído fue acerca de una mujer que enseñaba la clase dominical para las madres en una iglesia que yo pastoreaba. Mucho antes que yo la conociera, oí a una señora decir de ella, “Cuando yo la escucho, produce en mí el deseo de conocer a Dios.” Usted no puede decir nada mejor que eso acerca de un maestro. ¿Hace usted que alguien tenga sed de Dios? ¿Qué acerca de las personas con quienes usted trabaja? ¿Tienen ellos sed porque usted los hace tener sed? Usted es sal. El Señor Jesús fue sal, y adonde quiera que Él fuera, la gente tuvo sed de Dios.

INGREDIENTES EXCLUIDOS

Los ingredientes excluidos de esta ofrenda son tan prominentes como los ingredientes incluidos.

LEVADURA

El primero es levadura.

Ninguna ofrenda que ofreciereis a Jehová será con levadura... (Levítico 2:11)

La levadura debe estar excluida. Levadura en toda la Escritura se usa como un principio de maldad y corrupción. Se dice del Señor Jesús, en relación con Su humanidad, que aun en Su muerte Su cuerpo no vio corrupción. Ciertamente durante su vida no se halló mal en Él. Él pudo decir algo que usted y yo nunca podríamos decir, "...viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí" (Juan 14:30). También Él desafió a Sus críticos con esto, "¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?" (Juan 8:46). Usted y yo no nos atreveríamos a lanzar semejante reto, porque somos pecadores. Él no lo fue. Por más de 1900 años lo han visto a Él, y hasta hoy nadie ha sido capaz de señalarlo con el dedo y decir que hubo pecado en Su vida. En Él no había maldad, no había levadura. Él era santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores. De nosotros se dice, "Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias

como trapo de inmundicia ... (Isaías 64:6) Pero, mis amigos, esto no se dice de Él. Él es diferente en Su humanidad. En Él no hubo pecado.

M I E L

El segundo ingrediente excluido de la ofrenda de vianda es, en mi opinión, casi divertido:

... Ni de ninguna miel, se ha de quemar ofrenda para Jehová.
(Levítico 2:11)

Esta ofrenda no habría de ser dulce—no era un pastel. La miel fue excluida. ¿Por qué fue la miel explícitamente prohibida? Porque la miel representa la dulzura natural, la dulzura del hombre natural. ¿Ha conocido usted personas así—afectadas, con fachada de piedad? Ellos usan maquillaje que nada tiene que ver con Revlon, pero el diablo lo ha hecho. Ellos están tratando de mejorar el hombre natural. Como dijo Pablo, “Todos los que quieren agradar en la carne.” Usted los ve en la iglesia los domingos, sonriendo con dulzura. Ellos les llaman a todos “amados” o “hermanos”. Usted pensaría que su aureola ha sido pulida con pulimento para plata, ¡les brilla mucho el domingo! Pero el lunes en la mañana cuando ellos van al teléfono, ¡usted nunca ha oído tanta sucia calumnia, tanto chisme malicioso! El infierno nunca escupió tanto veneno como el que procede de sus labios. Ellos son más peligrosos que cualquier asesino con pistola. Ellos son delincuentes espirituales. Su aureola ha desaparecido ahora, y los cuernos han aparecido (el diablo no tiene cuernos, pero ellos sí). Un hombre me dijo hace unos días, “McGee, estamos llegando al punto que usted no sabe a quién creerle aun en la iglesia.” Oh, yo quiero decirle esto a usted: Usted puede creer a Jesús. Él no tiene dulzura natural, Él no usaba “máscara”. Él nunca engañó a nadie. Algunas personas crédulas hoy le creen a todo charlatán religioso que se aparece.

Mi amigo, permítame decirlo con toda la fuerza posible, Jesús es el único en quien usted puede creer, el *único*. Pablo les dijo a los creyentes, “El amor sea sin fingimiento,” lo que significa *que el amor sea genuino*. Eso es lo que Pablo está diciendo. No le palmeé a nadie la espalda si usted no lo hace con sinceridad. No sonría si no es genuino. No pretenda ser algo que usted no es. Nuestro Señor fue genuino. ¡Qué maravilloso fue Él!

F U E G O

Finalmente, la ofrenda de vianda fue puesta sobre el fuego. Siete veces leemos que fue quemada o puesta sobre el fuego. El fuego simboliza el sufrimiento que Cristo soportó en manos de hombres. No es el sufrimiento que Él soportó por el pecado, sino, a causa de hombres pecadores. Verá usted, los sufrimientos del Señor Jesús pueden ser divididos en dos categorías: Sus sufrimientos por nuestro pecado en la cruz como nuestro sustituto, y también Sus sufrimientos a manos de hombres, lo cual no tiene nada que ver con nuestros pecados en la actualidad. Esta ofrenda de vianda siendo sometida al fuego, habla de ese sufrimiento que Él soportó durante toda Su vida sobre esta tierra—hambre, sed, cansancio, soledad, malos entendidos, ultrajes, odio, persecución, humillación, ridiculeces, desprecios. Él era sensible como ninguna otra persona lo fue, y ellos quebraron Su corazón mucho antes que Él fuera a la cruz. Luego entonces allá en la cruz, Él pendía por seis horas. Las primeras tres horas Él sufrió a manos de hombres. Al mediodía Dios puso un manto de oscuridad sobre la cruz, y en las últimas tres horas Él experimentó el infierno al pagar por los pecados de la familia humana.

Pero la ofrenda de la vianda representó el sufrimiento que Jesús experimentó a manos de hombres.

Y tomará (el hijo de Aarón) de ella un puñado de la flor de harina de la ofrenda, y de su aceite, y todo el incienso que

está sobre la ofrenda, y lo hará arder sobre el altar por memorial en olor grato a Jehová. (Levítico 6:15)

Mi amigo, ¿está usted desanimado consigo mismo? ¿Está usted desanimado con otros? ¿Está usted acongojado y quebrantado de corazón? Entonces, vuelva sus ojos a Jesús. Él es maravilloso. Usted no lo es, yo no lo soy, pero Él es maravilloso.

Él es completamente y verdaderamente hermoso.



**Continúa tu
recorrido bíblico
donde quiera
que vas en
cualquier lugar**

atravesdelabiblia.org/escuchar



Comuníquese con A Traves de la Biblia

 Radio Trans Mundial
P.O. Box 8700
Cary, NC 27512-8700

 1.800.880.5339 | 919.460.3797

 atradesdelabiblia.org

 atb@transmundial.org

   [atradesdelabiblia](https://www.instagram.com/atradesdelabiblia)

 [atradesdelabiblia_oficial](https://www.youtube.com/atradesdelabiblia_oficial)